

Sáb
13
Jun
2009

Evangelio del día

[Décima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“Si decís ‘Sí’, que sea sí”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 14-21

Hermanos:

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron.

Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.

De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne; si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así.

Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo.

Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación.

Porque Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirles cuenta de sus pecados, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros.

En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáremos a ser justicia de Dios en él.

Salmo de hoy

Salmo : Salmo 102, 1-2. 3-4. 8-9. 11-12 R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo. R/.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que lo temen;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus juramentos al Señor".

Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno».

Reflexión del Evangelio de hoy

Nos dice la palabra que somos **mujeres y hombres de la nueva creación**, que para nosotros-as pasó lo viejo y hemos nacido a lo nuevo: a la alegría, a la justicia, a la reconciliación. ¿Somos plenamente conscientes de lo que eso puede significar en nuestra vida? ¿es esta gran Verdad la que nos hace vibrar agradecidos-as ante el Cristo que habita en nosotros-as? ¿es esta certeza la que nos permite caminar por nuestra historia con la libertad del el/la que se sabe siempre escogedor-a de la opción de amar?

Pues, si todavía no lo tenemos claro, precisamos detenernos y pensarlo, porque es posible que por ahí vayan los tiros. Si mal no hemos entendido, se trata de vivir nuestras opciones concretas -nuestro *Sí* o nuestro *No*- de cada día desde la radicalidad del amor, sin condiciones, sin cortapisas. Transitar por nuestra historia sin medias tintas, dándonos a nosotros-as mismos-as, así nos lo decía la primera lectura.

Somos libres para dar **un prolongado Sí** que sea veraz y auténtico -*si decís Sí, que sea sí*- a nuestras adhesiones diarias. Un Sí que necesita ser actualizado ya que puede tener una forma y manifestación diferente a lo largo de nuestra vida. Puede ocurrir que nuestro Sí de antaño, ahora sea elemento de coerción en nuestras elecciones, en nuestra voluntad de ser hijos-as de Dios. Es un Sí que habrá que trabajar, moldear, calibrar y corregir, para que siga significando lo que debe y no se convierta en un **No enmascarado**...

Tenemos la suerte de poder proclamar un Sí a la lucha en favor de los más invisibles de nuestro entorno, de los ninguneados-as de nuestro mundo, y lo podemos hacer cada día. Gozamos de la libertad de denunciar y erradicar las “*pequeñas-grandes*” injusticias que se cometen -que cometemos- en esta nuestra sociedad. Somos afortunados-as porque podemos elegir ser responsables en nuestro consumo a todos los niveles, declarando así un Sí al desarrollo de nuestra conciencia ecológica.

Así mismo, no solo nuestros Sí permiten translucir la verdadera presencia del Cristo en nosotros-as. **Nuestro No, nuestros Hasta aquí**, también informan de la pasta de la que estamos hechos-as. Y no deben ser ambiguos o poco claros. También **sostenido ha de ser nuestro NO** a la violencia sea del tipo que sea, a la exclusión de cualquier ser humano, a la manipulación. Aprendamos a pedir el **HASTA AQUÍ** a la falsedad, al engaño y a la hipocresía de nuestros gobernantes y políticos, de nuestras comunidades, de nuestra iglesia, de nuestras relaciones. Nos apremia crecer a la solidaridad con cualquiera que sufra, alistarnos en la lucha por la justicia y la paz, no solo como ausencia de conflictos bélicos, sino como la digna serenidad que merecen todos los seres humanos porque se saben amados y apreciados por nosotros-as en lo que son y en lo que ofrecen.



Comunidad El Levantazo
Valencia